

DECLIVE DE LA CATOLICIDAD EN MÉXICO.
ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LOS CENSOS
DE 2000, 2010 Y 2020

Decline of Catholicity in Mexico.
Comparative analysis between the 2000, 2010 and 2020 census

Declínio da catolicidade no México
Análise comparativa entre os censos de 2000, 2010 e 2020

FELIPE GAYTÁN ALCALÁ¹
LUIS ANTONIO ANDRADE ROSAS²

Recibido: 5 de octubre de 2022.
Corregido: 5 de abril de 2023.
Aceptado: 8 de junio de 2023.

Resumen

El declive de la feligresía católica en el mundo es un proceso que se ha acentuado en las últimas décadas. Muchos son los factores que pueden explicar esta constante histórica: expansión de opciones religiosas distintas, tanto cristianas o de otras formas de fe, las actitudes del clero frente a temas de la diversidad sexual, la gestión de la vida (aborto o eutanasia) o la amplitud del concepto de familia, entre otros. En México este declive ha sido

¹ Doctor en Ciencia Social-Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México. Maestro en Ciencias Sociales por FLACSO-México. 2000. Licenciado en Sociología por la Universidad de Guadalajara. Profesor investigador, vicerrectoría de investigación, Universidad La Salle México. Líneas de investigación: Laicidad y cultura política, secularización. Correo electrónico: felipe.gaytan@lasalle.mx
ORCID 0000-0002-1409-017X.

² Doctor en Economía por el Colegio de México, Profesor investigador de tiempo completo, vicerrectoría de investigación, Universidad La Salle, Ciudad de México. Líneas de investigación: Crecimiento económico, econometría aplicada, microeconomía aplicada, teoría de juegos y mercado laboral. Correo electrónico: luis.andrade@lasalle.mx
ORCID: 0000-0002-9442-4765

registrado en las diferentes ediciones del Censo de Población, sobre todo en los tres últimos (INEGI, 2000, 2010a y 2020) los cuales revelan datos interesantes sobre la dinámica interna del cambio dentro de la Iglesia: el grupo de edad que mayormente se aleja del catolicismo se ubica en el segmento de 30-35 años, y una baja en los niños y adolescentes lo que tendrá un impacto en la constante baja de la catolicidad en los siguientes años (INEGI, 2020). De igual forma, llama la atención que son las mujeres más que los hombres las que renuncian a su adscripción católica. Para dar cuenta del declive de la catolicidad en México se definió una Metodología comparativa de los datos censales a través de un análisis estadístico. Junto a ello se analizan algunas encuestas de valores y de cultura política para profundizar en los motivos de la feligresía para abandonar su Iglesia. Los resultados revelan procesos profundos de separación entre los principios seculares de los laicos y las directrices morales del clero, entre las actitudes de vida y la confianza hacia la Iglesia como institución que administra los bienes de salvación en una sociedad moderna y secular.

Palabras claves: Adscripción católica, censo, Iglesia, actitudes y valores.

Abstract

The decline of Catholic membership worldwide is a process that has been accentuated in recent decades. Many factors can explain this historical constant: expansion of different religious options, both Christian and other forms of faith, the attitudes of the clergy towards issues of sexual diversity, the management of life (abortion or euthanasia) or the breadth of the concept of family, among others. In Mexico, this decline has been registered in the different editions of the Population Census, especially in the last three (INEGI 2000, 2010a and 2020), which reveal exciting data on the internal dynamics of change within the church: age group that mostly moves away from Catholicism, it is located in the segment of 30-35 years, and a drop in children and adolescents, which will have an impact on the constant decrease in Catholicism in the following years (INEGI 2020).

Similarly, it is women more than men who renounce their Catholic affiliation. To analyze the decline of Catholicity in Mexico, the comparative methodology of census data was defined through statistical.

Additionally, some surveys of values and political culture be analyzed to delve into why the members leave their church. The results reveal deep separation processes between the secular principles of the laicity and the moral guidelines of the clergy, between life attitudes and trust towards the church as an institution that administers the goods of salvation in modern and secular society.

Key words: Catholic ascription, census, Church, attitudes and values.

Resumo

O declínio da pertença católica no mundo é um processo que se acentuou nas últimas décadas. São muitos os factores que podem explicar esta constante histórica: a expansão de diferentes opções religiosas, sejam elas cristãs ou de outras formas de fé, as atitudes do clero face a questões de diversidade sexual, a gestão da vida (aborto ou eutanásia) ou o alargamento do conceito de família, entre outros. No México, este declínio tem sido registado nas diferentes edições do Censo da População, especialmente nas três últimas (INEGI 2000, 2010a e 2020), que revelam dados interessantes sobre a dinâmica interna de mudança dentro da

igreja: a faixa etária que mais se afasta do catolicismo é a dos 30-35 anos, e uma queda nas crianças e adolescentes, que terá um impacto no declínio constante do catolicismo nos anos seguintes (INEGI 2020).

É também surpreendente o facto de mais mulheres do que homens renunciarem à sua filiação católica. Para explicar o declínio do catolicismo no México, definimos uma metodologia de análise comparativa dos dados censitários através de análises estatísticas e gráficas. Metodologia comparativa dos dados dos censos através de análises estatísticas, foram analisados alguns inquéritos sobre valores e cultura política, a fim de aprofundar as razões que levam os paroquianos a abandonar a sua igreja. Os resultados revelam processos profundos de separação entre os princípios seculares dos leigos e as directrizes morais do clero, entre as atitudes de vida e a confiança na igreja como instituição que administra os bens da salvação numa sociedade moderna e secular.

Palavras-chave: Pertença católica, censos, Igreja, atitudes e valores.

Introducción

“México siempre fiel” fue la expresión del papa Juan Pablo II durante su visita a México en 1979. Dicha frase fue un reconocimiento que la Iglesia hizo a lo que percibió como un pueblo mayoritariamente católico. Sin embargo, a lo largo de los años la adscripción de los mexicanos al catolicismo ha disminuido de manera significativa pues mientras en 1970 los católicos representaban el 96% de una población total de 48 millones, para 2020 el porcentaje cayó al 77.7 por ciento con una población de 126 millones (INEGI, 2020).

El descenso de los católicos en México se acentuó en los últimos 20 años según los registros del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) en los censos del 2000 al 2020. Pero cabe hacer dos precisiones sobre estos registros. Primero, los censos dan cuenta de la auto adscripción de los ciudadanos a alguna iglesia u organización religiosa por lo que no mide las prácticas, ni las creencias (INEGI, 2020b). Por otro lado, los porcentajes decrecientes tienen que ser leídos en función de que cada decenio registra una mayor población y una menor adscripción católica, es decir, en apariencia se puede percibir que los porcentajes decrecientes se deslizan de forma gradual, pero si lo analizamos en función del crecimiento poblacional se puede observar entonces que las caídas en cada decenio son significativas.

Por otro lado, si bien el catolicismo ha dejado de ser un jugador monopolístico en el escenario de la diversidad religiosa en México, también es cierto que la cultura católica predomina en los valores cívicos, así como el rol en la política local y nacional.

¿Cómo interpretar el declive histórico del catolicismo en México durante 20 años tomando en cuenta los registros censales del 2000 al 2020? ¿Influye en ello el cambio de la cultura política, los escándalos al interior de la Iglesia o simplemente es resultado de la expansión de la oferta de otras iglesias, organizaciones y cultos? ¿La baja en la adscripción católica se acentúa más en hombres o mujeres, en jóvenes o adultos?

El presente texto analiza de manera comparativa el declive de la catolicidad según los registros de los censos de población del 2000, 2010 y 2020. Se revisará el comportamiento por género y edad. Además, se explica si existe alguna correspondencia entre los datos con la cultura política y con los procesos de secularización; esta última entendida como la diversidad religiosa y las posturas que los censos registran como “sin religión” que no refieren a la renuncia a creer sino a no adscribirse a una iglesia u organización en particular (Mora, 2014, 3).

El objetivo de este análisis va más allá de un ejercicio descriptivo de los datos censales. Se propone interpretar tales datos a la luz de los cambios en los valores de los mexicanos, los eventos al interior de la Iglesia católica marcada por un alejamiento de su feligresía y por denuncias de abusos. La metodología es un análisis estadístico de frecuencias acumuladas de los censos 2000, 2010 y 2020 y un análisis documental que recupera datos y evidencias de encuestas sobre cultura política, creencias y prácticas que en 2016 presentó la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México (ENCREER, 2016), algunos datos sobre confianza en las instituciones de la Encuesta Nacional de Cultura Política (ENCUP) de la Secretaría de Gobernación en sus ediciones 2003, 2008, 2012 y 2020.

El documento se organiza en tres apartados. El primero es un encuadre teórico sobre la dinámica religiosa en México, de forma particular la adscripción católica. El segundo apartado es sobre el análisis metodológico el cual aborda los datos censales y analiza los comportamientos generacionales y por género a través de tablas de frecuencia. El tercer apartado propone un análisis cruzado de los datos censales con las encuestas de valores y de prácticas religiosas que se realizaron en los años previos al levantamiento censal de 2020.

1. Punto de fuga: el catolicismo en un plano secular

La discusión teórica sobre el fenómeno de la secularización en la sociedad contemporánea ha sido múltiple, distinta, distante y multívoca (Giménez, 2012). Desde los estudios clásicos en la sociología que analizaron la distinción entre la comunidad y la sociedad, entendiéndola como la transición de la comunidad en donde los lazos afectivos y de reconocimiento legitimados por una idea de lo sobrenatural y/o sagrado ya no operan más en la constitución del orden social (Schluchter, 2011). La forma de la sociedad moderna regirá las relaciones sociales desde el interés individual y a través de acuerdos normativos entre los individuos bajo las formas del derecho, la economía, la política, la educación, donde lo sagrado ya no es el centro del orden social. El desplazamiento no sólo refirió a las creencias y prácticas religiosas, también deslizó a las instituciones que administraban los bienes de salvación hacia un nuevo escenario en el que competían con instituciones modernas en la organización de la vida social, no exento de conflictos, reacomodos y una crítica a ese proceso de secularización como desencantamiento del mundo y por ende de una pérdida de valores que ellos mismos administraban (Blancarte, 2010).

Los clásicos entonces discutieron la secularización desde el punto de vista de una nueva clave para entender la transición de un orden social profano y socialmente producido por los individuos. Desde la perspectiva de las discusiones contemporáneas se pensó en un proceso de secularización al interior de las sociedades modernas, es decir, la forma en que lo religioso se desvanecía o acomodaba dentro de la sociedad moderna más allá de la distinción entre lo tradicional y lo moderno (Hervieu-Léger, 2004, 54).

En este sentido se entendió lo secular como el declive de lo religioso en la modernidad, su progresiva desaparición como orientación para entender y moverse en el mundo. Esta perspectiva dominó gran parte de los estudios sobre religión y religiosidad en la segunda mitad del siglo xx, reflejado en el creciente dominio de formas seculares (económicas, políticas y científicas, etcétera) y las estrategias de las iglesias y grupos religiosos por adaptarse a estos cambios las cuales fueron desde las experiencias espirituales, movimientos *New Age* entre otros (Blancarte, 2012, 65). Para la Iglesia católica su gran punto de inflexión en este contexto fue el Concilio Vaticano II en los años 60 del siglo pasado, en el cual actualizó sus ritos, prácticas, servicios religiosos, pero sobre todo una mayor apertura a los

laicos en las tareas de pastoral y otras actividades reservadas a religiosos.³ El Concilio fue una respuesta de la institución eclesiástica a los cambios contemporáneos que buscaban fortalecer un marco de referencia para los individuos que se adscribían como católicos (Mallimaci, 2008, 124-127).

Una segunda perspectiva refiere a entender la secularización como la compartimentalización de lo religioso a la vida privada y a la conciencia de cada individuo. Las prácticas y creencias quedaban entonces al ámbito privado y su presencia en el ámbito público, según esta perspectiva, se limitaba a rituales colectivos y la presencia de clérigos y religiosos se limitaba a establecer marcos normativos para su feligresía sin que sus preceptos fueran extensivos más allá de su iglesia (Berriain y Sánchez de la Yncera, 2012, 60-64). La laicidad adquiere sentido en esta perspectiva si tomamos en cuenta la exclusión de lo religioso de la política y el derecho donde el concepto de ciudadano adquiere primacía sobre el creyente y por ende sobre la moral religiosa. Sin embargo, las iglesias, incluida la católica, nunca se replegaron al ámbito privado y, por el contrario, han sido actores políticos y sociales que intervienen en ámbitos que competen al Estado tales como los temas de violencia, pobreza, desigualdad, elecciones, entre otros temas (Molina, 2022, 15).

De forma paradójica, es el ámbito de lo privado y no en lo público donde la Iglesia católica se ha visto inmersa en tensiones y conflictos con su feligresía derivado de un proceso de secularización caracterizado por la selección de posibilidades que los laicos ejercen para su vida, y que escapan de los preceptos eclesiásticos. El uso de métodos anticonceptivos, la aceptación de la diversidad sexual, las nuevas formas de familia han tenido mayor aceptación entre los católicos aun cuando los clérigos no lo acepten y ven en ello la expresión del relativismo moral. Desde 2014 la encuesta de la organización: Católicas por el Derecho a Decidir México, sobre actitudes de católicos ante temas del ámbito privado como la familia, la vida y el cuerpo (CDD, 2014). Los creyentes manifestaron en ese entonces estar de acuerdo en el uso de métodos anticonceptivos (81%), con permitir el aborto en circunstancias extraordinarias (74%), y aceptar la diversidad de familias (82%). Esto puso de manifiesto que la idea de la iglesia católica

³ El Concilio Vaticano II derivó en cambios profundos sobre la participación de los laicos en la evangelización en un mundo que acentuó su dimensión secular. Se cambiaron la celebración de la misa en latín por la lengua vernácula, los laicos tuvieron un rol más dialógico con el clero y asumieron responsabilidades pastorales que antes estaban excluidos.

de comprender lo secular como algo externo y que proviene del ámbito público no era acertada, ya que el ámbito privado es el espacio donde se acentuó el repliegue de los principios religiosos como guía para las relaciones sociales de su feligresía.

Una tercera perspectiva, distinta al enfoque del declive y del compartimiento privado, entiende lo secular como un proceso de diferenciación social en el que lo religioso no sólo ha perdido su centralidad como eje organizativo, sino que ahora es un ámbito más en competencia con otros ámbitos para generar respuestas a temas generales o particulares de la vida social, institucional o cotidiana. La competencia por las comunicaciones a dichos temas generó, dentro del ámbito religioso, un incremento en las posibilidades y de opciones donde ya no era suficiente un solo canal como tampoco una única institución que se erigiera como la garante de proveer los bienes de salvación (Blancarte, 2010). La expansión en el horizonte de posibilidades derivó en una creciente pluralidad de opciones religiosas: distintos cultos, otras iglesias, formas espirituales de distinto signo e incluso la magia como una dimensión supuestamente superada recobró fuerza como una opción más. La secularización entendida como diferenciación social no sólo refirió a la distinción de respuestas que otros sistemas sociales proveen, sino que dentro del propio sistema de la religión la diferenciación generó ofertas y opciones que ya no era posible ser contenidas por una forma dominante (Parker, 2012). De esta forma se puede entender la creciente diversidad de opciones religiosas por muy extrañas o distantes que parezcan.

En América Latina, de forma particular en México, se ha notado un incremento del mercado religioso, crecimiento de las iglesias evangélicas, cristianas, como también de cultos, ritos de todo signo e incluso un incremento en la conversión de otras formas distintas al cristianismo como el islam, budismo o manifestar no adscribirse a religión alguna (Pietrobon y Castañeda, 2020). La Iglesia católica que por siglos había sido un actor hegemónico en el escenario hoy ha disminuido su presencia, pero no ha dejado de ser un actor central que compite con otras expresiones por mantener su feligresía a través de campañas de evangelización (Patiño, Gaytán y Zalpa, 2016).

¿Cómo se lee este múltiple proceso de secularización en el catolicismo? Aun cuando punteamos algunas ideas anteriormente es necesario puntualizar los distintos aspectos que este proceso ha tenido en la baja de la catolicidad en el siglo XXI. Varias de estas dimensiones apuntan al tema del vaciamiento de la catolicidad, la identidad y pertenencia en un mundo

negociado, el alejamiento del contenido vital de los principios católicos y la crisis de representatividad y participación de los laicos en su iglesia (Costadoat, 2004).

El vaciamiento de lo religioso es un aspecto que refiere a la des-institucionalización de las prácticas y creencias religiosas. Los feligreses abandonan los esquemas institucionales y los preceptos normativos por una experiencia colectiva o individual ceñida más por el apego emocional o por las respuestas que puedan encontrar de manera directa con lo sagrado. A diferencia del vacío de la religión que refiere a la pérdida de la fe, el vaciamiento se ciñe a lo institucional. En el catolicismo este fenómeno se ha dado en lo que se ha denominado “creyente a mi manera” en el que se buscan otras formas de practicar y de creer a través de la conversión a otras formas de creer, o a una práctica individual (Díaz-Salazar, 2008). De igual manera muchos “creyentes a mi manera” se quedan dentro del catolicismo, pero no se sienten identificados con la mediación eclesiástica ni con los marcos normativos, en todo caso se genera un proceso de sincretismo religioso en el que practican ritos o cultos distintos sin conflicto con su adscripción religiosa. Según la encuesta del 2016 (ENCREER) publicada por la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México (RIFREM) señaló que el 47.3% de los encuestados se identificaba como católico por tradición y 17.8% “creyente a mi manera”. Sólo el 26.9% afirmó ser feligrés por convicción. En el tema del sincretismo, la misma encuesta revela prácticas que no corresponden a los principios doctrinales, pero que incorporan a su vida como católicos creer en limpias (12.9 por ciento), ángel guardián (14.3 por ciento) y cadenas de oración (13.8 por ciento).

En lo que corresponde a la identidad de los laicos católicos se puede señalar existe una diferencia entre la identidad y la adhesión o adscripción.

La identidad religiosa es la correspondencia entre creencias, prácticas y pertenencia de una cosmogonía que ordena y explica el mundo, así como a un grupo u organización que da sentido a esta triada. En cambio, la adscripción religiosa es sólo la adhesión o membresía a una organización religiosa sin que ello implique creer o practicar. Se puede pertenecer sin creer y sin practicar o pertenecer (Giménez, 2012). Durante el levantamiento del Censo del 2020 distintos encuestadores que aplicaron los cuestionarios en vivienda señalaron, de manera coloquial, que se encontraron con “católicos patito” para indicar aquellas personas que al responder sobre su identidad religiosa se auto adscribían y señalaban en automático la opción católica,

más en la actitud de querer terminar de contestar el cuestionario que una respuesta reflexiva.

Este proceso de divergencia entre la identidad y la adscripción ha dado paso a su medición en distintas encuestas como la de RIFREM (ENCREER, 2016) que señala que el 47.3% de los católicos se declara por tradición. O a partir de lo señalado por la encuesta Creer en México del 2014 del Instituto Mexicano para la Doctrina Social Cristiana (IMDOSOC, 2014) se revela que los mexicanos católicos son más proclives a la flexibilidad religiosa (42%) donde si bien es importante creer, también lo es que cada persona decida creer en lo que quiera de forma libre.

Tanto el vaciamiento religioso como la identidad y adscripción católica ha conducido a la Iglesia católica a interpretar el declive de la catolicidad a factores externos como es el proceso de individualización que las opciones de la vida social ofrecen a las personas, como parte del proceso de diferenciación social (papa Francisco, 2013). Para la Iglesia las identidades de clase, políticas y por supuesto las religiosas, son ahora elementos secundarios y prescindibles en aras de una perspectiva egocéntrica. Tal proceso de individualización, según señala el catolicismo, representa un desafío en el que pareciera que avanza hacia la privatización del sentido en la indiferencia y el relativismo se impone a la idea del bien común que propone la Iglesia.

La adscripción religiosa no es sólo una membresía a un colectivo u organización, también pasa por un contenido vital que conecta a los miembros entre sí y con la idea trascendente. El contenido vital no es otra cosa que la continuidad entre los principios teológicos con las reglas y principios que deben regir a los laicos en el mundo profano (Costadoat, 2004). Sin embargo, los católicos no han vinculado ese contenido vital con la interpretación del mundo debido a estar inmersos en un orden negociado, es decir, aceptar los cambios del mundo a veces en contra de los principios teológicos (no cumplir el ayuno en semana santa es quizá el más evidente como lo es también la aceptación de la diversidad sexual) que no le causan problema al laico, pero sí a los clérigos, lo que ha conducido a las tensiones entre el clero con la feligresía. Los católicos por tradición o “a mi manera” negocian el orden del mundo de forma constante y les permite dialogar y experimentar con otras formas religiosas, lo que ha derivado en conversiones, sincretismos y en no identificarse con su iglesia: seguir siendo católicos en sus creencias, pero no adscritos a la normatividad eclesial (CDD, 2014).

Un último punto refiere a la crisis de representación de ese mismo clero ante su feligresía. Primero, por la falta de respuestas a las necesidades que manifiesta en el acompañamiento a demandas sociales y de seguridad, tal y como lo señaló en su visita el papa Francisco en su reunión con los obispos mexicanos en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México. Quien demandó abandonar los palacios y regresar a la pastoral con los fieles. Segundo, el tema de los escándalos de abuso sexual a menores, el encubrimiento por parte de esos mismos obispos hacia los sacerdotes acusados de casos de pederastia. Para los fieles los casos judiciales han sido objeto de atención y desencanto. Ya desde 2014 los laicos demandaron un cambio y condena a tales abusos (54%) según la Encuesta de Católicas por el Derecho a Decidir México. Para 2020 la Iglesia reconoció que existen más de 217 casos investigados en un período de 10 años, de los cuales en ese momento seguían en proceso judicial 175 (CNN, 2020).

Esto ha pegado de forma sistemática en los niveles de catolicidad en el que por género se verá que son las mujeres las que en mayor parte abandonan su adscripción, aunque los hombres por su parte manifiestan no estar de acuerdo con muchos aspectos de la Iglesia, pero se mantienen a lo largo de los años en su anexión; es decir, son las mujeres las que en gran medida abandonan su adscripción y los hombres inconformes se mantienen en ella (Bierbach, 2019).

2. Metodología

No es práctica común en el mundo que los países incluyan en sus censos una pregunta sobre la adscripción religiosa de sus ciudadanos. Incluso Francia, un país de tradición liberal y laica no lo incluye. ¿Entonces cómo identifican la dimensión religiosa de su población? Lo hacen a través de encuestas de valores, ya sean elaboradas por instancias nacionales (oficiales o académicas) y por organismos internacionales a partir de capítulos por país. En el caso mexicano la pregunta sobre religión ha estado presente desde los años 50 del siglo xx en el que se tiene un registro preciso sobre el tema.

CENSO (año/porcentaje)	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010	2020
Católicos en México (%)	98.2	96.5	96.2	92.6	89.7	88	82.9	77.7

Fuente: Elaboración propia. Censos Generales de Población y Vivienda, INEGI.

El descenso en la pertenencia católica, si bien ha sido paulatino, fue más pronunciado entre el año 2010 y 2020 lo que condujo a una protesta del clero sobre la metodología y la clasificación de las denominaciones religiosas en el catálogo del Instituto Nacional de Geografía e Historia (INEGI, 2020b). Para las autoridades católicas el hecho de incluir en el cuestionario a denominaciones religiosas parecidas a la católica provocó, según lo señalaron, confusiones en los feligreses y como ejemplo refirieron algunas de ellas: Denominaciones tales como “Iglesia Católica Reformada”, “Católica del Rito Latino”, “Católica Nacional Mexicana”, entre otras. Para los obispos y cardenales el Censo buscaba dañar su imagen con una metodología deficiente. Para demostrar sus argumentos la Arquidiócesis Primada de México levantó una encuesta en varias parroquias con resultados contrarios al de INEGI (Expansión, 2010). Después de la edición del Censo de 2010, la Conferencia Episcopal Mexicana pugnó por quitar, o en su caso acotar, la pregunta sobre adscripción religiosa, lo que condujo a una revisión de la para la edición del año 2020, sin embargo, permaneció la dimensión religión del cuestionario censal.

Para el abordaje comparado del descenso de la catolicidad en México, según las ediciones del *Censo de Población* en diferentes décadas, se describen tablas de frecuencia e histogramas que representan estas tablas, para lo cual creemos necesario hacer una breve explicación de su construcción.

Definición 1. Una tabla de frecuencia es un gráfico que acumula la información en orden creciente. Los componentes principales de la tabla son,

- El número de intervalos, también llamados clases.
- La anchura de cada intervalo.
- La altura de los intervalos.
- El número de intervalos se encuentra de acuerdo con

$$\text{Núm de int} \approx \sqrt{n} \quad (1)$$

donde es el tamaño muestral o el número de datos de la muestra. Por su parte, la anchura de cada intervalo se encuentra a partir de,

$$Anch = \frac{Max - Min}{Núm\ de\ int} \quad (2)$$

donde y se refieren al número más grande y pequeño respectivamente, de la información. Por lo tanto, la frecuencia hace referencia a la altura de los intervalos, es decir, cuánta información está en cada intervalo.

Las características de los datos y la forma en que se construyen los intervalos son:

- Los datos están ordenados.
- La anchura es la misma para todos los intervalos.
- Todos los intervalos tienen un inicio y un final.
- El inicio del primer intervalo coincide con el mínimo de toda la información.
- El final del último intervalo coincide con el máximo de toda la información.
- El final de cualquier intervalo (excepto el último) coincide con el inicio del siguiente intervalo.
- Para llegar al final de cualquier intervalo, hay que sumar la anchura al inicio de este intervalo.

El componente (iii) habla de un concepto importante en la construcción de la tabla llamado frecuencia, que no es más que la probabilidad que se puede definir a través de la siguiente:

Definición 2. Sea X una variable aleatoria, entonces la frecuencia relativa se puede “atrapar” a través del concepto de probabilidad marginal de la siguiente forma:

$$p(X) \approx P(a \leq X \leq b)$$

donde a y b hace referencia al inicio y final de cualquier intervalo, o la característica que guarda el intervalo. Respecto a la frecuencia acumulada relativa, se tiene el siguiente concepto:

Definición 3. Sea X una variable aleatoria, entonces la frecuencia acumulada relativa $F_x(x)$ se puede localizar mediante:

$$F_x(a) = P(X \leq a) \quad (3)$$

que se refiere a la probabilidad o frecuencia acumulada hasta el punto a .

Con base en los conceptos de probabilidad marginal y acumulada, se pueden detectar estadísticas como cuartiles, deciles, o en general un cuantil, esto es:

Definición 4. Sea X una variable aleatoria, entonces un cuantil q hace referencia al hecho de que antes de este punto se tiene acumulado $q\%$ de probabilidad:

$$P(X \leq x_q) = q\% \quad (4)$$

esto es, donde x_q se refiere al valor donde se alcanza el $q\%$ de probabilidad.

De la definición (4) podemos encontrar casos como:

si se parte la información en 100 cada valor X de se denomina centil, por ejemplo,

$$\text{si } P(X \leq x_6) = 60\%,$$

entonces el valor x_{60} se le llama centil 60.

Si se parte la información en 10, cada valor de X se denomina decil, por ejemplo, si $P(X \leq x_6) = 60\%$, entonces el valor se le llama decil 6.

Si se parte la información en 4, cada una de las partes se le llama cuartil. Por ejemplo, si $P(X \leq x_2) = 50\%$, entonces el valor se le llama cuartil 2, decil 5, centil 50 o simplemente mediana.

Si en datos agrupados no se puede detectar de forma precisa un decil o cuartil, o en particular la mediana, Canavos (1998) muestra cómo encontrar la mediana a partir de datos agrupados, cuya expresión es la siguiente:

$$\text{mediana} = L + c(j/frec) \quad (5)$$

Donde:

L es el inicio del intervalo donde está la mediana;

c es la anchura del intervalo;

j se refiere al número que hace falta para llegar a la mitad de la información desde el intervalo anterior a la mediana;

$frec$ es la frecuencia relativa del intervalo donde está la mediana.

A partir de la base de datos de los índices de catolicidad (INEGI, 2020), se presenta un análisis gráfico de los niveles de catolicidad en México. El análisis toma dos rubros: por edad, por género; además, los datos que se disponen vienen estructurados cada 10 años, desde el 2000 al 2020.

2.1 Comportamiento de católicos en general por edad

Sea el porcentaje de personas católicas a nivel nacional para los períodos 2000, 2010 y 2020, la distribución por clases se observa en la tabla 1.

TABLA 1
Distribución de católicos por décadas y quinquenios de edad

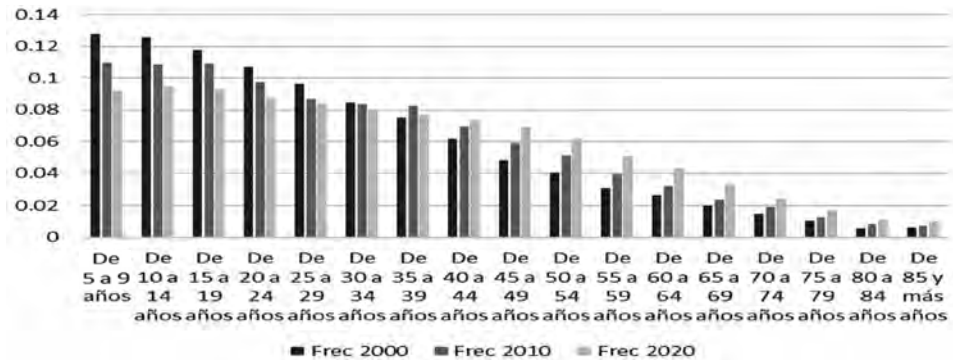
Quinquenio	Frec 2000	FACum 2000	Frec 2010	FAC2010	Frec 2020	FAC2020
De 5 a 9 años	0.12799659	0.12799659	0.10952897	0.10952897	0.09226422	0.09226422
De 10 a 14 años	0.12601084	0.25400743	0.10870543	0.21823439	0.09456484	0.18682907
De 15 a 19 años	0.11764803	0.37165546	0.10897916	0.32721355	0.09264527	0.27947434
De 20 a 24 años	0.10701539	0.47867085	0.09740465	0.42461821	0.08811451	0.36758885
De 25 a 29 años	0.0966114	0.57528225	0.08654471	0.51116292	0.0838853	0.45147415
De 30 a 34 años	0.08455078	0.65983303	0.08378151	0.59494443	0.07929142	0.53076556
De 35 a 39 años	0.07527892	0.73511195	0.0824628	0.67740723	0.07663644	0.607402
De 40 a 44 años	0.0617213	0.79683325	0.06992843	0.74733566	0.07324907	0.68065107
De 45 a 49 años	0.0484572	0.84529046	0.05927864	0.80661429	0.06914388	0.74979495
De 50 a 54 años	0.04016499	0.88545545	0.05088695	0.85750124	0.06181244	0.81160739
De 55 a 59 años	0.03069118	0.91614663	0.03927145	0.89677269	0.05038001	0.8619874
De 60 a 64 años	0.02640499	0.94255162	0.03163336	0.92840604	0.0431289	0.9051163
De 65 a 69 años	0.02004327	0.96259489	0.02370985	0.9521159	0.03291397	0.93803027
De 70 a 74 años	0.01505488	0.97764977	0.01927162	0.97138752	0.02428088	0.96231115
De 75 a 79 años	0.01049014	0.9881399	0.01292185	0.98430937	0.01681163	0.97912278
De 80 a 84 años	0.00586178	0.99400168	0.0083275	0.99263687	0.01102392	0.9901467
De 85 y más años	0.00599832	1	0.00736313	1	0.0098533	1

Fuente: Elaboración propia con base en información del INEGI (2020).

Las columnas 2, 4 y 6 de la tabla 1 muestran las frecuencias relativas por cada quinquenio de edad, para las décadas 2000, 2010 y 2020, respectivamente. Por su parte, las columnas 3, 5 y 7 muestran el acumulado

conforme transcurre la edad (intervalos), para las décadas del 2000, 2010 y 2020, respectivamente. Respecto a las frecuencias relativas se observa que el primer quinquenio es mayor para el 2000 y después disminuye para el 2010 y 2020. Nótese la gran diferencia en el número de católicos que hay en el primer quinquenio, durante estas décadas. Esta diferencia se mantiene hasta la edad entre los 30 y 34 años que empieza a estabilizarse. Sin embargo, después de los 45 años esta diferencia se revierte, esto es, el porcentaje de católicos es mayor para el 2020 después de los 45 años respecto a las otras dos décadas, lo que se observa en las columnas 3, 5 y 7 de la tabla 1 y en el histograma de la figura (1).

FIGURA 1
Comportamiento del porcentaje católicos por quinquenios para 2000, 2010 y 2020



Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la frecuencia acumulada relativa (FAR), observe (columna 3) que la FAR para este quinquenio es 65%, esto es, el 65% de los católicos en 2010 eran menores a 34 años. Para esta edad, los católicos en 2010 solo era el 59% y para el 2020 bajo a 53%.

En cuanto a la edad más adulta, observe en la columna 3 que el 91% de los católicos en 2000 era menor a 60 años aproximadamente. Mientras que en esa edad solo había 89% de los católicos en 2010, y para el 2020 antes de los 60 años, solo había 86% de los católicos. Con base a este punto, observe que después de los 60 años en 2000 había 9% de católicos, en 2010 había 11% y en 2020 era 14%, esto es, la población católica está envejeciendo (ver figura 1).

Por su parte, para la población de edad media se observa que conforme pasó el tiempo tal población fue menos católica. Por ejemplo, antes de los 40 años se perdieron el 13% de católicos de 2000 a 2020.

La baja catolicidad en los segmentos de la niñez y adolescencia (menores de 14 años), también ha sido notable. Mientras en 2000 se tenía el 25% de católicos en este rubro, para el 2010 bajo a 21% y en 2020 quedo en 18 %, bajo el entendido de que algunos de los padres o tutores, al responder el cuestionario censal, no asumieron la adscripción católica para sus hijos o tutorados aun cuando ellos sí lo hicieron. Las razones de ello pueden deducirse de lo siguiente: la mayor baja de la catolicidad se da en el estrato de personas entre 30-35 años, edad en que se podrían ubicar los padres de esos niños y adolescentes.

En términos generales, podemos decir que el declive de la catolicidad se expresa de manera diferenciada por rangos de edad, pero cuestiona las ideas de sentido común en el que deriva que los jóvenes no se adscriben como católicos y las personas de mayor edad representan el núcleo duro de la feligresía. En el análisis histórico se nota una baja en las edades promedio entre 20-35 años, es decir, población adulta contemporánea que se incorpora a la población económicamente activa define su vida social y civil. Para el 2020 la media de la edad en México fue de 29 años y el promedio de baja en la catolicidad se da en el rango de 30-35 años (media ubicada en 34 años), es decir, el rechazo a la adscripción religiosa (34 años) está en sintonía con la edad media de los mexicanos (29 años). Los tres censos muestran la constante (porcentajes) de la población católica hasta 25 años, con algunas variaciones significativas en los niños y adolescentes marcadas por las respuestas de los padres o tutores. Lo cierto es que los católicos como núcleo duro se mantiene en los segmentos de 60 años o más, quizá derivado de mantener una zona de relaciones sociales y familiares (católicos por tradición) y por convicción al entrar en la tercera etapa de la vida.

2.2 Católicos por edad considerando la distinción entre hombres y mujeres

La distribución de personas católicas por edad y género a nivel nacional, y para los períodos 2000, 2010 y 2020, se muestran en la tabla 2, tabla 3 y tabla 4, respectivamente.

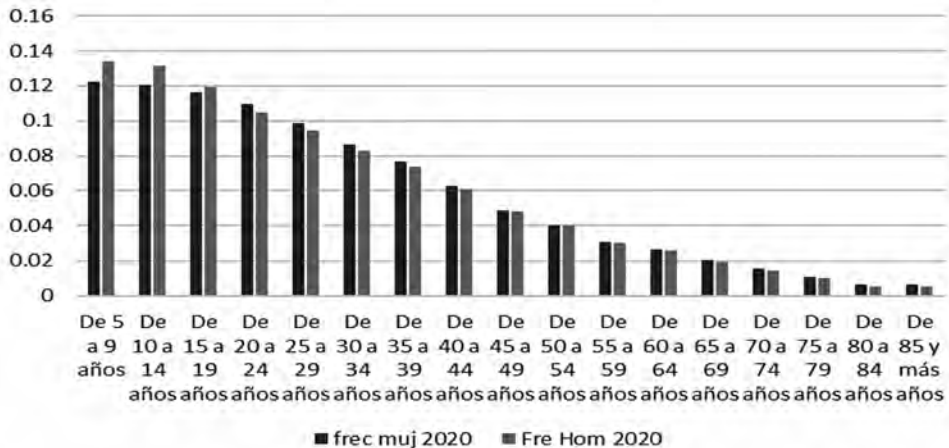
TABLA 2
Distribución de católicos por género y quinquenios de edad para el 2000

Total	frec muj 2000	FACMuj 2000	Fre Hom 2000	FAC Hom2000
De 5 a 9 años	0.122540606	0.12254061	0.133818642	0.13381864
De 10 a 14 años	0.120676734	0.24321734	0.131702851	0.26552149
De 15 a 19 años	0.116262437	0.35947978	0.1191266	0.38464809
De 20 a 24 años	0.109364647	0.46884442	0.104508501	0.48915659
De 25 a 29 años	0.098856514	0.56770094	0.094215652	0.58337225
De 30 a 34 años	0.086419005	0.65411994	0.082557195	0.66592944
De 35 a 39 años	0.076691953	0.7308119	0.073771082	0.73970052
De 40 a 44 años	0.062346487	0.79315838	0.061054175	0.8007547
De 45 a 49 años	0.048903477	0.84206186	0.047980988	0.84873569
De 50 a 54 años	0.04030286	0.88236472	0.040017864	0.88875355
De 55 a 59 años	0.030850673	0.91321539	0.030520992	0.91927454
De 60 a 64 años	0.026907491	0.94012288	0.025868774	0.94514332
De 65 a 69 años	0.020654115	0.960777	0.019391441	0.96453476
De 70 a 74 años	0.015440382	0.97621738	0.014643504	0.97917826
De 75 a 79 años	0.010724063	0.98694144	0.010240515	0.98941878
De 80 a 84 años	0.006304573	0.99324602	0.005389268	0.99480804
De 85 y más años	0.006753984	1	0.005191957	1

Fuente: Elaboración propia con base en información del INEGI (2020).

En la tabla 2, se observa que para el año 2000 entre los 40 y los 65 años no había distinción por género para el porcentaje de católicos. De hecho, entre los 50 y 65 incluso prácticamente no hay distinción por género para definir el porcentaje de católicos, lo que se observa en la figura 2.

FIGURA 2
Comportamiento del porcentaje católicos por género para 2000



Fuente: Elaboración propia.

En la misma figura 2 y tabla 2, se observa que antes de la adolescencia (20 años) el porcentaje de hombres católicos es ligeramente mayor que el de las mujeres. Y entre los 20 y 40 años el porcentaje de mujeres católicas es ligeramente mayor que el de los hombres. En resumen, pasados los 40 años se estabilizan los porcentajes de católicos de hombres y mujeres en 2000.

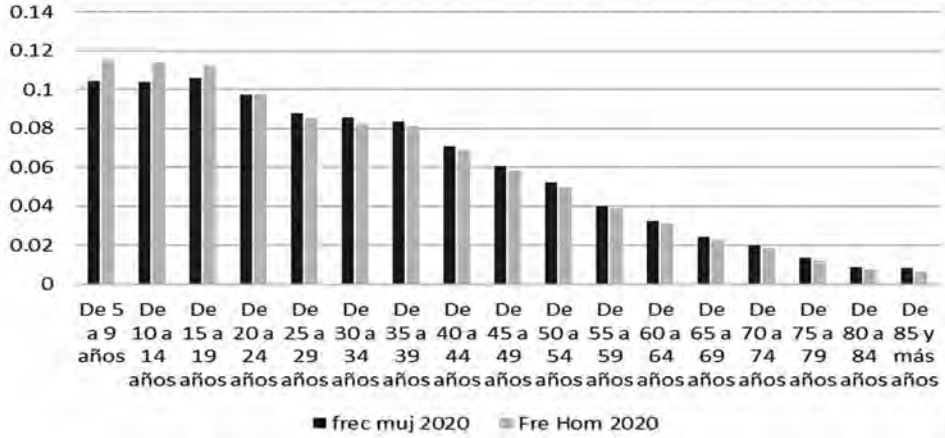
TABLA 3
Distribución de católicos por género y quinquenios de edad para el 2010

Total	frec muj 2010	FACMuj 2010	Fre Hom 2010	FAC Hom 2010
De 5 a 9 años	0.104563889	0.10456389	0.114833205	0.1148332
De 10 a 14 años	0.103890821	0.20845471	0.113848919	0.22868212
De 15 a 19 años	0.105805036	0.31425975	0.112370108	0.34105223
De 20 a 24 años	0.097487335	0.41174708	0.09731632	0.43836855
De 25 a 29 años	0.087949982	0.49969706	0.085043449	0.523412
De 30 a 34 años	0.085589254	0.58528632	0.08185028	0.60526228
De 35 a 39 años	0.08369005	0.66897637	0.081151717	0.686414
De 40 a 44 años	0.071052002	0.74002837	0.068728101	0.7551421
De 45 a 49 años	0.060414585	0.80044295	0.058065089	0.81320719
De 50 a 54 años	0.052084447	0.8525274	0.049607645	0.86281483
De 55 a 59 años	0.039744749	0.89227215	0.038765817	0.90158065
De 60 a 64 años	0.032433548	0.9247057	0.030778511	0.93235916
De 65 a 69 años	0.024376909	0.94908261	0.022997232	0.95535639
De 70 a 74 años	0.020086263	0.96916887	0.018401337	0.97375773
De 75 a 79 años	0.013496476	0.98266535	0.012307966	0.9860657
De 80 a 84 años	0.009042701	0.99170805	0.007563438	0.99362913
De 85 y más años	0.008291953	1	0.006370866	1

Fuente: Elaboración propia con base en información del INEGI (2020).

Para 2010 se puede observar en la tabla 3, que antes de los 40 años el porcentaje de mujeres y hombres católicos disminuyó en 2010 respecto a 2000. Pero, las mujeres católicas presentaron una baja mayor respecto a los hombres de esta edad. También, sin precisar en la edad, el porcentaje de hombres católicos es mayor que las mujeres, tal como se observa en la figura 3, lo que no ocurría para el 2000. En la figura 3, también se muestra un equilibrio entre hombres y mujeres pasando los 75 años, que corresponde a la última etapa. Contrario a lo que ocurría en el 2000, una igualdad entre porcentajes de católicos para hombres y mujeres a partir de los 40 años (ver figura 2).

FIGURA 3
Distribución de católicos por género y quinquenios de edad para el 2010



Fuente: Elaboración propia.

TABLA 4
Distribución de católicos por género y quinquenios de edad para el 2010

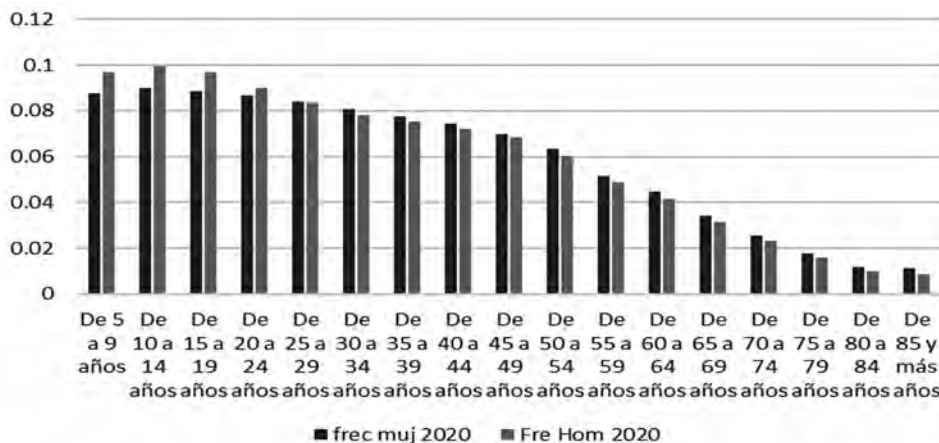
Total	frec muj 2020	FACMuj 2020	Fre Hom 2020	FAC Hom 2020
De 5 a 9 años	0.087874354	0.08787435	0.096996285	0.09699628
De 10 a 14 años	0.089980601	0.17785496	0.099506419	0.1965027
De 15 a 19 años	0.088761661	0.26661662	0.096831614	0.29333432
De 20 a 24 años	0.086571789	0.3531884	0.08977749	0.38311181
De 25 a 29 años	0.084224432	0.43741284	0.083519728	0.46663154
De 30 a 34 años	0.080606495	0.51801933	0.077873826	0.54450536
De 35 a 39 años	0.07776487	0.5957842	0.075420049	0.61992541
De 40 a 44 años	0.074504654	0.67028886	0.071895613	0.69182102
De 45 a 49 años	0.069914205	0.74020306	0.068313507	0.76013453
De 50 a 54 años	0.06332895	0.80353201	0.060177716	0.82031225
De 55 a 59 años	0.051664746	0.85519676	0.048995125	0.86930737
De 60 a 64 años	0.04466631	0.89985986	0.04147511	0.91078248
De 65 a 69 años	0.03413778	0.93399764	0.031594754	0.94237724
De 70 a 74 años	0.025337421	0.95933506	0.023141989	0.96551923
De 75 a 79 años	0.017503292	0.97683835	0.016066055	0.98158528
De 80 a 84 años	0.011950714	0.98878906	0.010024875	0.99161016
De 85 y más años	0.011210936	1	0.008389845	1

Fuente: Elaboración propia con base en información del INEGI (2020).

Respecto a la comparación por género para el 2020, la tabla 4 muestra que no hay una edad en donde se equilibren los porcentajes, quizá después de los 85 años. En general, los porcentajes acumulados para hombres y mujeres por edad disminuyeron respecto a las décadas anteriores.

Es notable que el porcentaje de mujeres católicas menores de 40 años bajó de 2000 a 2020 en 14%, mientras que la de los hombres bajó 12%. Es decir, las mujeres renuncian a su adscripción católica mientras que los hombres parecen mantenerse constantes.

FIGURA 4
Comportamiento del porcentaje católicos por género y quinquenios para 2020



Fuente: Elaboración propia.

Las mujeres declinan su catolicidad por encima de los hombres, esto sucede hasta la edad de los 40 años; aunque en los segmentos de edad superiores (+50 años) se estabiliza, lo que se alcanza a observar en la figura 4. La percepción común centra en la mujer un papel central en la vida eclesial (parroquias y comunidades pastorales) ya sea como religiosas o laicas. Son ellas las catequistas, organizadoras de las fiestas parroquiales, participantes en las actividades parroquiales, su presencia ha sido vital en la presencia de la iglesia en el territorio. Pero son ellas las que más renuncian a identificarse como católicas, derivados de varios temas en los que no han encontrado respuesta como una mayor participación y reconocimiento en la vida eclesial dominada por los hombres (Bracamontes 2014). Pero

existen otros temas de mayor calado en su percepción sobre la responsabilidad de la iglesia tales como los abusos a menores (pederastia), la negativa sobre el aborto y el uso de los métodos anticonceptivos ante lo cual las mujeres se manifiestan contrarias a la prohibición del clero y esto ha sido evaluado por diversas encuestas las cuales abordaremos en el siguiente apartado. Los hombres pueden manifestar desacuerdos contra la iglesia, pero no renuncian a su adscripción religiosa, quizá más por tradición, convicción o simplemente por los entornos sociales y comunitarios en los que vive.

3. Algunos elementos a considerar en la baja en la catolicidad

Más allá de los datos descriptivos es necesario comprender algunos factores derivados de los marcos de confianza en la institución eclesiástica que condujeron a la baja en la adscripción, pero quizá no en las creencias y prácticas de su fe que ahora lo hacen “a su manera” ya sin la mediación de la Iglesia.

La pérdida de confianza en la Iglesia católica es notable en los resultados de las diferentes ediciones la *Encuesta Nacional de Cultura Política* de la Secretaría de Gobernación en sus diferentes ediciones (2003, 2008 y 2012) y la *Encuesta de Cultura Cívica* realizada por INEGI y el Instituto Nacional Electoral (2020). Los datos muestran que la confianza en la institución se mantuvo alta hasta el 2012 con una caída estrepitosa en 2020. Las razones pueden deducirse de distintos factores, pero antes bien es necesario acotar que la edición del 2020 ya no fue realizada por la Secretaría de Gobernación sino por el Instituto Nacional Electoral en conjunto con el INEGI y que, la pregunta presente en la encuesta no fue sobre la Iglesia como institución, sino sobre los sacerdotes como grupo social. A diferencia de las anteriores ediciones que de forma explícita cuestionaban sobre la confianza en la Iglesia la cual abarcaba a la institución en su conjunto: religiosas, laicos, organismos asociados al clero y demás participantes, en la edición del 2020 se personalizó la pregunta sobre los sacerdotes lo que resultó en una pérdida significativa.

TABLA 5
Confianza en Iglesia /Sacerdotes

	<i>Mucho</i>	<i>Algo</i>	<i>Poco</i>	<i>Casi nada</i>	<i>Nada</i>	<i>NC</i>
2001	57	22	13	3	5.	1
2008	42	29.9	18.1	X	8.5	1.5
2012	54.2	31.1	6.4	3.1	4.6	0.6
2020	16	34.7	27.5	X	20.9	0.9

Fuente: Elaboración propia. ENCUP- Secretaría de Gobernación 2001, 2008, 2012, 2020.

De 2001 a 2012 la confianza alta de los ciudadanos en la Iglesia se mantuvo en promedio en 50%, seguido por algo de confianza en 26% y fue constante un 5% a 8% de personas que no tuvieron nada de confianza en dicha institución (ENCUP, 2003, 2008, 2012). Son los resultados del 2020 donde es notorio un descenso notable al colocarse en un mínimo de 16% la percepción de alta confianza en el clero, suficiente (34.7 por ciento) y escasa confianza (27.5 por ciento) (INEGI-INE 2020). Llama la atención que el 20.9 por ciento de los encuestados señalaran no tener confianza en la institución cuando ese porcentaje en las anteriores ediciones se mantuvo en 5%. Las explicaciones a este descenso pueden ser diversas.

Uno de ellos señalado con anterioridad como un tema metodológico, particularmente en el indicador “confianza en los sacerdotes” que centra la atención en el grupo de hombres de la iglesia y no en la dimensión institucional de la iglesia que incluye a religiosas, laicos, organismos de apoyo, etcétera.

Este indicador, que describe al grupo y no a la institución, es probable haya presentado un impacto significativo en la percepción de confianza en el marco de los problemas y conflictos, derivados de las acusaciones a clérigos de actos de pederastia en México y en general en el mundo católico. Las posiciones clericales conservadoras ante el tema del aborto y el rechazo a la diversidad sexual y cultural fueron elementos que derivaron en que muchos católicos se alejaran de los servicios religiosos, pero no de su fe. Esta hipótesis se sustenta en la tendencia de los laicos católicos a tener posturas más liberales frente a los temas de diversidad sexual, aborto y condena a la pederastia, tomando distancia de las posiciones conservadoras del clero. Esto puede corroborarse de manera histórica

en los resultados de la Encuesta de Opinión Católica del 2014 elaborada por la organización Católicas por el Derecho a Decidir México (CDD, 2014).

Según los datos los católicos ya no se sentían tan identificados con su Iglesia (51% se sintió algo identificado, 35% poco o nada y apenas un 14% dijo que mucho). En el mismo sentido, la mayoría de los católicos encuestados se pronunciaron entonces en una mayor apertura a los derechos reproductivos (85% señaló estar a favor de que la Iglesia reconociera el uso de anticonceptivos, 74% permitir el aborto en algunas circunstancias y 85% a favor del reconocimiento a los derechos de la comunidad LGBTTIQ) y condenaron la pederastia clerical indicado por el 56% en la baja de confianza ante las autoridades eclesiales. Incluso el 40% manifestó entregar a los acusados a la justicia penal secular, mientras el 50% se pronunciaba por prohibir ejercer su ministerio.

La lectura sobre estos datos sólo evidenció años después la crisis que la Iglesia católica tuvo que afrontar en tanto al castigo a los pederastas, códigos y protocolos para manejar la crisis de confianza y replantear su estrategia de evangelización para fortalecer la identidad de su propia feligresía la cual, frente a la oferta religiosa parecían estar más abiertos a otras experiencias religiosas, ya sea a través de la conversión a otras denominaciones religiosas o, en su caso, a constituirse en “católicos a su manera”. Es decir vivir y experimentar su fe sin mediación institucional, e incluso a declararse como “católicos por tradición” se consideran parte de la Iglesia por tradición familiar y participan en liturgias y servicios religiosos debido a eventos sociales (xv años, bodas, bautizos, funerales, etcétera). La Encuesta de Creencias y Prácticas Religiosas (ENCREER, 2016) de la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México identificó que 10% de los encuestados había pasado por un proceso de conversión de los cuales el 57% de esos procedían del catolicismo.

En esa misma encuesta también se indagó cómo se identificaba el grupo de los católicos respecto a su fe. El dato es revelador pues el 47.3% se identificaron como “católicos por tradición”, mientras el 17.8% de declaraba “católico a mi manera” (creer y practicar sin pertenecer a la Iglesia), y sólo el 26.9% se dijo católico por convicción. Este panorama revela que la baja en la adscripción católica sigue un descenso en línea histórica desde el año 2000. Cabe señalar que la disminución en la membresía católica no significa en automático que las personas inicien procesos de conversión a otras iglesias como el sentido común parece dictar. Por el contrario,

el crecimiento de las personas que se declaran sin adscripción religiosa aumentó del 2.5% y aquellos declarados sin religión (creyentes que no se ubican en una tradición particular) ascendieron de 4.7% en 2010 a 8.1% del total de la población.

Frente a estos obstáculos la Iglesia católica ha transitado de descalificar las cifras del Censo a una re-estructura de su actividad pastoral tal y como lo exigió el papa Francisco durante su visita a México en 2016, particularmente en el encuentro con Obispos y Cardenales en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México. Fue en esa reunión que exigió al clero dirimir las diferencias y volver a ser pastores antes que príncipes de la Iglesia, asumir la voz frente a la violencia y acompañar a su feligresía (CNN, 2020). Como consecuencia, en los últimos años la Iglesia ha desplegado una mayor presencia clerical en temas sociales como migración, violencia, y de salud sobre todo dentro del contexto de la pandemia.

Sin embargo, las acusaciones de pederastia, el rechazo al reconocimiento de la diversidad sexual, las acciones contra el aborto y otros temas sensibles en torno al cuerpo, la familia y la vida continúan acentuando la distancia entre el clero y sus feligreses, descontento que, en el caso mexicano, ha sido silencioso y pautado a diferencia de otros países en América Latina como el caso de Argentina en el que eventos concretos como el rechazo a la ley de interrupción el embarazo en 2018 provocó la apostasía colectiva (renuncia a la Iglesia católica) de miles de argentinos mediante cartas o formatos firmados por los fieles enviadas a las diócesis de aquel país (Centenera, 2018).

Conclusiones

Desde los años 60, en el contexto del Concilio Vaticano II, la Iglesia católica definió estrategias pastorales para insertarse en una sociedad moderna que exigía respuestas pastorales distintas a necesidades emergentes derivadas del vertiginoso cambio social. Temas tan amplios como aquellos que planteaban diálogos ecuménicos en contextos de diversidad religiosa, los retos de la pobreza, migración, incorporación de laicos al trabajo pastoral, entre otros (Ameigeiras, 2020). Las conferencias episcopales de América Latina y México asumieron los trabajos del Concilio sobre una nueva pastoral orientada a una acción de la Iglesia hacia esos problemas sociales

que aquejaban a su feligresía, pero también hubo sectores eclesiásticos y monásticos que se opusieron a tales cambios como fueron los Legionarios de Cristo, algunos cardenales e incluso organizaciones laicas ligadas a tales grupos conservadores como el Yunque, Provida, etcétera.

Es necesario apuntar a una expansión de la oferta religiosa, derivada de los procesos de interconexión económica y social, los flujos migratorios que cambiaron las dinámicas de las comunidades religiosas cerradas por otras donde tenían que convivir con aquello que suponían diferente y hasta amenazador catalogadas alguna vez por la Iglesia católica como sectas cuando en realidad eran iglesias cristianas que competían por la oferta de bienes de salvación a los creyentes.

En conjunto, es posible observar que la amplitud de valores cívicos y políticos que exigían un marco amplio de libertades: de conciencia, de participación, de elección, religiosa, en el que los cánones y principios morales ya no estaban regidos por las directrices del clero. Recordemos que la Encuesta de la Organización de Católicas por el Derecho a Decidir de 2014, apuntó a la divergencia sobre actitudes y valores entre feligresía y clero en temas como el uso de anticonceptivos, interrupción del embarazo, diversidad sexual y de género, aceptación de otros tipos de familia fuera de la concepción tradicional. Por un lado, los fieles mostraron actitudes liberales sobre estos tópicos, mientras que por el otro la jerarquía católica rechazaba la apertura a la que calificó como crisis de valores e individualismo exacerbado por el consumismo y el egocentrismo moderno (papa Francisco, 2013).

Al final todos estos elementos tuvieron un efecto silencioso durante más de 20 años donde fue notándose en cada edición del Censo un descenso en la membresía católica. La primera evidencia de una caída notable fue en la edición de 1980 donde el total de católicos fue de 92.6 por ciento mientras que en 1970 era 96.2 por ciento, una caída de 3.6 puntos. Posteriormente los descensos fueron más pronunciados entre 2000 (88%) y 2010 (82.9 por ciento) bajando 5.1 puntos. Ya en el comparativo entre 2020 y 2010 (77.7 por ciento) la caída fue constante (5.2 por ciento). Para los católicos la percepción sobre el descenso se debe a que, según la Encuesta Encreeer 2016 de la RIFREM, las personas dejan de ser católicos por decisión propia (19.5 por ciento), por decepción con su iglesia (15%), por beneficios económicos que ofrecen otras iglesias (13.5 por ciento) e incluso porque creen que esas personas no conocen su propio credo (19.5 por ciento).

No deja de sorprender que un porcentaje de los católicos entrevistados consideran que la gente abandona la Iglesia por un lavado de cerebro de la que son objeto (19.4 por ciento), trasladando la responsabilidad a una dimensión conspirativa ambigua.

Lo cierto es que en México el descenso de la feligresía católica se ha mantenido como una constante en las últimas décadas. Pero lo relevante de estos datos es notar que son los adultos contemporáneos (segmento entre 25-35 años) los que más abandonan el catolicismo con todo lo que ello implica: generación económicamente activa, formadora de núcleos familiares diversos, perceptiva a los temas del cuerpo, la familia y la vida a las que se enfrentan en su proyecto de vida tanto en el ejercicio de su sexualidad, la procreación o los temas de interrupción de la vida, en la concepción o en lo que respecta a la eutanasia y otros temas bioéticos. Esta generación también muestra el descenso de las generaciones ubicadas en la adolescencia y niñez al abrir un margen de decisión de estos niños y adolescentes en el futuro al no inscribirlos en el Censo como católicos.

Lo que llama la atención es el tema de la adscripción entre hombres y mujeres. Según los datos son las mujeres las que salen de la Iglesia en mayor porcentaje que los hombres, y es notable si se considera el rol de la mujer en el terreno pastoral y el compromiso catequético que asumen en sus comunidades al formar a sus hijos y familias en la tradición católica a través de los rituales de pasaje (bautizo, primera comunión, xv años, etcétera), las fiestas tradicionales, la participación en actividades comunitarias, etcétera (Bracamonte, 2014). Los hombres quizá se mantienen en el catolicismo por convicción o quizá más por tradición. Esta sentencia sólo puede ser una hipótesis que habrá de responderse desde otras miradas más, desde perspectivas hermenéuticas o fenomenológicas.

Bibliografía

Ameigeiras, Aldo. 2020. "Religión, migración y desigualdad en la periferia urbana del Gran Buenos Aires". En *La religión ante los problemas sociales espiritualidad, poder y sociabilidad en América Latina*, comp. Verónica Giménez Béliveau, 259-282. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- Beriain, Josetxo e Ignacio Sánchez de la Yncera. 2012. "Tiempos de post-secularidad: los desafíos del pluralismo para la teoría". En *Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismos y corrientes de secularización*, coord. Ignacio Sánchez de la Yncera y Marta Rodríguez Fouz, 31-93. Barcelona: Editorial Anthropos: UNAM.
- Blancarte, Roberto. 2010. "Las identidades religiosas en México". En *Los grandes problemas de México: Culturas e identidades*, coordinador Roberto Blancarte. México: El Colegio de México.
- Blancarte, Roberto. 2012. "Religión y sociología: cuatro décadas alrededor del concepto de secularización". *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, número 118. México: Colegio de México.
- Bracamonte, Lucía. 2014. "Catolicismo y condición femenina: representaciones de género sobre la maternidad y la domesticidad en la prensa del suroeste bonaerense argentino a principios del siglo xx". *Secuencia 88*, número 88, México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Canavos, George. 1998. *Probabilidad y estadística, aplicaciones y método*. México: McGraw Hill.
- Católicas por El Derecho a Decidir. 2014. Encuesta Nacional de Opinión Pública 2014. México: CDD. <https://catolicasmexico.org/docs/encuesta-de-opinion-catolica-2014/>
- Costadoat, Jorge. 2004. "El catolicismo ante la individualización". *Teología y vida* número 45, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Díaz-Salazar, Rafael. 2008. "Institución religiosa y democracia en España". En *Religión y política en la sociedad actual*, ed. Santiago García, José A., y Alfonso Pérez-Agote. España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Jiménez Béliveau, Verónica. 2012. "Los márgenes de la religión. Indiferentes y católicos desafiliados desde perspectivas metodológicas cruzadas". En *Cruces, intersecciones, conflictos. Relaciones político-religiosas en Latinoamérica*, comp. Aldo Ameigeiras, 191-207. Buenos Aires: CLACSO.
- Hernández, Alberto, Cristina Gutiérrez Zúñiga, y Renée De la Torre, coord. 2016. "Encuesta Nacional de Creencias y Prácticas Religiosas. Informe de resultados". México: El Colegio de la Frontera Norte- Red de Investigadores de la Religión en México. <https://rifrem.mx/encreer/>
- Hervieu-Léger, Danièle. 2004. *El peregrino y el convertido*. La religión en movimiento. México: Ediciones del Helénico.

- Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana. 2014. Creer en México: Encuesta Nacional de Cultura y Práctica Religiosa. México: IMDOSOC. <http://www.pastoralurbana.mx/wp-content/uploads/2020/07/6-Encuesta-Nacional-de-Cultura-y-Pr%C3%A1ctica-Religiosa-en.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Instituto Nacional Electoral. 2020. Encuesta Nacional de Cultura Cívica. México: INEGI-INE. <https://www.inegi.org.mx/programas/encuci/2020/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2020a. Censo de Población y Vivienda 2020: Religión en el Censo de Población y Vivienda. México: INEGI. <https://www.inegi.org.mx/temas/religion/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2020b. Clasificación de las religiones. México: INEGI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197261.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2010a. Panorama de las religiones en México. México: INEGI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_religion/religiones_2010.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2010b. Censo de Población y Vivienda 2010. México: INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2000. Censo de Población y Vivienda 2000. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2000/>
- Mallimaci, Fortunato. 2008. "Globalización y modernidad católica: papado, nación católica y sectores populares". En *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo*, comp. Aurelio Alonso, 109-139. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Molina Fuentes, Mariana G. 2022. "La laicidad en contexto. Vínculos entre política y religión en el Medio Oriente". *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* número 92. México: UAM.
- Mora Duro, Carlos Nazario. 2014. "Secularización y reconfiguración en el mapa religioso de México: El caso de la población "sin religión". Comunicación presentada en XVII Encuentro de la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México. México: Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México. <https://www.academica.org/carlosndu/4.pdf>

- Parker, Cristián, ed. 2012. *Religión, política y cultura en América Latina. Nuevas Miradas*. Santiago-Chile: IDEA, Universidad de Santiago de Chile y Asociación de Cientistas Sociales de la Religión del Mercosur.
- Patiño López, Ma. Eugenia, Felipe Gaytán, y Genaro Zalpa. 2016. "Católicos". En *Reconfiguraciones de las identidades religiosas en México. Análisis de la Encuesta Nacional sobre Creencias y Prácticas Religiosas, Encreer 2016*, Tomo II, coord. Renée De la Torre, Cristina Gutiérrez Zúñiga, y Alberto Hernández Hernández, 59-82. México: El Colegio de la Frontera Norte–CIESAS
- Pietrobon, Emanuel, y Juan Martín G. Cabañas. 2020. "El lento declive del catolicismo en América Latina". *Dossier Geopolítico: Análisis geopolítico desde Sudamérica*, 24 de agosto de 2020. <https://dossiergeopolitico.com/2020/08/26/el-lento-declive-del-catolicismo-en-america-latina/>
- Santo Padre Francisco. 2013. *Exhortación Apostólica: Evangelii Gaudium*. Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
- Schluchter, Wolfgang. 2011. "Ferdinand Tönnies: Comunidad Y Sociedad." *Signos Filosóficos* 26. 43-62. Redalyc. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34321462002>
- Secretaría de Gobernación. 2008. Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas. México: SEGOB. https://fomentocivico.segob.gob.mx/work/models/FomentoCivico/Documentos/PDF/CultDemo/ENCUP_Resultados_2008.pdf
- Secretaría de Gobernación. 2012. Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas. México: SEGOB. https://fomentocivico.segob.gob.mx/work/models/FomentoCivico/Documentos/PDF/CultDemo/ENCUP_Resultados_2008.pdf

Hemerografía

- Bierbach, Mara. 2019. "María 2.0: la lucha femenina por llevar la Iglesia católica al siglo XXI". *Deutsche Welle*, 18 de mayo de 2019. <https://www.dw.com/es/mar%C3%ADa-20-la-lucha-femenina-por-llevar-la-iglesia-cat%C3%B3lica-al-siglo-xxi/a-48781818>

- Centenera, Mar.2018. "Apostasía colectiva en el país del papa Francisco". *El País*, 24 de agosto de 2018. https://elpais.com/internacional/2018/08/24/argentina/1535141080_167979.html
- CNN Español.2020. "Iglesia de México reconoce más de 200 investigaciones de abuso sexual". CNN, 15 de enero de 2020. <https://cnnespanol.cnn.com/2020/01/15/iglesia-de-mexico-reconoce-mas-de-200-investigaciones-de-abuso-sexual/>
- Revista Expansión. 2010. "La Iglesia Católica amenaza con boicotear el Censo del INEGI". *Expansión*, 23 de mayo de 2010. <https://expansion.mx/nacional/2010/05/23/la-iglesia-catolica-amenaza-con-boicotear-el-censo-del-inegi>